Año XIX. Núm. 2369 — Buenos Aires, Domingo 18 de Octubre de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

LAS LIBERTADES BURGUESAS

REPLICA a ENRIQUE NIDO

El compañero Enrique Nido muy pronto se sulfura. Gasta nervios de pólvora. No puede razonar tranquilamente. Le irrita la contradicción. Todo lo cual no le impide salir a inquirir lo que se dice por ahí, y enrostrármelo. ¿Y qué me importa lo que se dice por ahí? ¿Y la usted que le importa? Déjelos decir. No dirán cosa que valga la pena, si interpretaron mi artículo como usted lo interpreta.

Confieso que para usted, y para muchos tal vez, no he escrito claro. Trataré de aclararme, a ver si así me comprenden. No tengo mi artículo por delante, pero no importa: apelaré al recuerdo, y sobre todo a la idea que aún tengo presente de aquel artículo. ¿Espíritu caballeresco he llamado yo al de los anarquistas que se dejaron convencer para ir a la guerra por la ilusión de las libertades burguesas que supone Francia, república, contra Alemania, imperio? No. Espíritu caballeresco llamé yo en general al de los cruzados de la libertad, por oposición al de Sancho que ésto no lo comprende, que sólo comprende su egoísmo, su estómago, y salir del paso lo mejor librado, y «más vale un toma que dos te daré», y «el que venga atrás que arree», o «¿a mí? ¡con la piola!», como se dice por aquí. Espíritu caballeresco llamé yo, no al que combatía en la guerra precisamente, (que éste es un error que hice resaltar con energía, demostrando que se basa en una ilusión), sino al que combate. Los individualistas no combaten. Cuando la campaña contra la ley de los tres años, ellos dijeron más o menos: «¿nosotros? ¡no somos zonzos! ¡sálvese quien pueda!» Es de justicia hacer constar que las mismas razones repitieron frente a la guerra. Y a aquello le he llamado Sancho, y a ésto le he seguido llamando Sancho, porque las razones de no combatir eran las mismas, aunque los resultados fueran diferentes. Sancho es alternativamente humanitario y feroz, tonto y agudo, oportuno o inoportuno, pero no deja de ser Sancho; esto es de no ver más allá de las narices y únicamente lo que atañe a su inmediato interés. No tiene visión social. Y a estas razones a que el compañero Enrique Nido se agarraba para derrumbar, no tanto las «viejas figuras», (que yo por mi parte le abandono y que ya Pierre Quiroule había derrumbado), sino el anarquismo con visión social, al que anunciaba proféticamente la bancarrota, son a las que yo he contestado. No defiendo lo indefendible. He dicho que esos anarquistas guerreros eran Quijotes ridículos. He dicho que debía destruírse su ilusión de las libertades burguesas, pues es efectivamente una ilusión. He corroborado esto con ejemplos. Y finalmente, a pesar de la postura desgraciada, ridícula de ciertas figuras, he sostenido firmemente, a riesgo de ser mal comprendido, (como efectivamente he sido mal comprendido), la superioridad del espíritu caballeresco «per sé», a quien sólo le faltó ser bien orientado para servir a la verdadera libertad; mal orientado he calificado de error su desviación, no he defendido ni dicho la menor palabra en favor de ésta, (no se me haga decir lo que no quiero, como me hizo decir el señor Serú); sólo he tratado de contener un golpe avieso a las ideas, en un buen momento elegido para desviar de ellas la atención, (y esto supone inteligencia), sobre los can..nes de algunas viejas figuras, que bien podemos abandonar sin que el anarquismo pierda nada de su verdad en nosotros. El compañero Nido no debe negarlo: lo que ha querido es destruir el anarquismo de visión social, sea cualquiera esta visión, aprovechando que algunos de entre nosotros se han dejado sorprender por la ilusión de las libertades burguesas, trasladando su visión a la guerra. Y a mí esto me ha parecido malo. No ver más allá de las narices, no me ha parecido una doctrina superior ni preconizable. Para mí no es el espíritu caballeresco lo que es malo, como lo es para Sancho, sino que él sirva a una ilusión de la libertad en vez de servir a la verdadera libertad. Esos que han ido a la guerra, hubieran intentado una revolución contra la guerra, y hubieran dejado un buen ejemplo para el futuro. La revolución puede venir después, no digo de esos hombres, pero de ese mismo espíritu. Y los individualistas estarán contra ella: ¿no es verdad, compañero Nido? Esto es lo que me ha hecho negar toda importancia al gesto de los individualistas ante la guerra; no tiene vistas sociales; cualquier acción con vistas sociales la hubieran rechazado ellos; la sociedad, sin embargo, los aplasta. Para mí tiene importancia que los compañeros dejen de creer en las libertades burguesas, y se armonicen y luchen por imponer las libertades anarquistas. No me hago ilusiones respecto de nada. Tenemos el ejemplo de los socialistas. Si éstos, una vez puestos de acuerdo sobre la sociedad que querían establecer, hubieran ido al parlamento y hubieran dicho: «esta es la sociedad que queremos, venimos a poner ésto y nada más y rogamos que se vote, y no queremos saber nada de ninguna otra cuestión», todavía habría esperanza de que se realizara el socialismo. Este debe ser el criterio de los anarquistas para querer única y exclusivamente una sociedad anarquista. Al márgen siempre, hoy cien, mañana mil, pasado diez mil, y cuando seamos suficientemente fuertes iremos contra la sociedad y la estrangularemos! ¿Qué nos importan las libertades burguesas? Nosotros, anarquistas, debemos luchar por una cosa anarquista, siempre!

Una observación final. El compañero Nido me hace la soldadura de dos períodos separados para hacerme decir una incongruencia. Los que «tal vez han tenido la clarovidencia de la verdad y han cumplido modestamente con su misión», son los que se han resistido a ir a la guerra y no sabemos; después de la palabra misión hay una rayita que cierra el período intercalado; «abogan por la república, etc.», corresponde a lo de arriba. En «La Protesta» se han olvidado de poner ese signo que estaba en el original. ¿El compañero Nido obra de mala fe o no ha podido comprender el sentido?

A los insultos no contesto.

T. Antillí.

Nota. — Cuando escribí mi primer artículo no conocía aun la verdadera gravedad de la cosa; ahora he leído el artículo de Malato y me he quedado estupefacto: tanta ilusión no la hubiera creído posible en un compañero que debía saber que nada de lo que indica podía esperarse de la guerra, y sí de la antigua acción preconizada por los anarquistas contra la sociedad burguesa, — la sociedad del privilegio en general, sea monarquía o república. No trepido en declarar que nada de eso puede ser escuchado por los anarquistas, ni aún tomado en serio; su falta de fundamento es evidente. No hace falta ni siquiera combatirlo, pues los mismos hechos destruirán su ilusión. He leído también el manifiesto de «Les Temps Nouveaux». Es reticente; espera que los alemanes proclamarán la república y no se convertirán en atacantes. Para el contrario caso, deja el campo libre para pensar en la guerra... Es indudable que han dejado de pensar como anarquistas, para pensar como los burgueses más patriotas. ¡Es un error! ¡Es un error! ¡La república es una atroz mentira, las libertades burguesas un estribillo engaña-bobos! Los hombres han fracasado; mantengo la excelencia de las ideas que ellos no han seguido. ¿Por qué fracasarán las ideas, si ellos verdaderamente las han dejado? Mantengo también la excelencia del espíritu caballeresco; debemos amar caballerescamente la anarquía, nuestra concepción de la justicia social, luchar dónde sea necesario; esto es lo que quería decir. Los errores son errores; saquemos de su error a quien ha caído en él. — T. A.

ACTUALIDADES

Actualidades

Traer a la luz del examen, clavarlos sobre la mesa y diseccionar los hechos diarios, es lo que queremos hacer en esta sección, nosotros. Dentro del ancho estadío en que las ideas combaten a las ideas, la sombra y la claridad se abrazan, el porvenir y el pasado se asaltan para anularse, es claro que esta tarea es casi insignificante. Humilde, oscura y anónima, nos encanta, sin embargo. Nunca como cuando hacemos «actualidades», la pluma nos vibra tanto. Y es porque en esta sección se discute con los hechos, se les pelea sin retórica, a pie firme, mano a mano.

Mirad: las cosas burguesas, sus costumbres, sus prejuicios, se aglomeran en montañas, cada mañana; avanzan; ya parecen que nos tapan. Su argumento, que es de peso y de tamaño, diríase a primera vista, incontrarrestable. Y llega a nosotros, o vamos nosotros a él, decididos. Y con esta pobre pluma, tan pequeña como firme, lo atacamos. ¿La victoria?... «Ecco» por qué nos encantan estas peleas en la sombra!—La victoria es de la vida; lo que se queda en la mesa, clavado para el examen, abierto en cruz a tu vista, estremecido y caliente, es el triunfo, es el botín de esta guerra: la actualidad.

Nos comprendes, compañero?

El hecho es la idea espesada. Vivir es estar pronto a pelear. Tu causa vive y se nutre de lo que la actúas de diario. Cada golpe a los burgueses te acerca un paso al Ideal. Derrotado o triunfador, oscura o brillante, hay que hacer «actualidades»!... Lo demás: gloria o renombre, pasa, se hunde en el olvido sin dejar rastro...

«Ecco»! por qué nos encantan estas peleas en la sombra, humildes pero tenaces

Cómo es la cobardia

En el Círculo de La Prensa dijo un periodista refiriéndose a la amistad de los periodistas sudamericanos, «que los vínculos que unen a nuestros países, estas embajadas sin protocolo (se trata de la visita de un periodista brasileño), tienen el mérito de lo espontáneo y las ventajas de su mayor presentación moral y social». Lüego añade: «Dicho sea esto con todos los respetos debidos a la alta cancillería». Así es el hombre; piensa bien sobre una cosa y luego se rectifica. Sabemos que el gobierno es un mal, un formulismo ridículo y peligroso, pero no por esto dejamos de hacerle una reverencia. Todavía en nuestro espíritu ejercen presión los ídolos imponentes; los discutimos, los ridiculizamos, pero un vago temor del pasado asoma a nuestra alma. Intelectualmente, estamos emancipados; pero en el sentimiento caminamos muy bajo, rastreando. La cobardía que nos arrastró a la adoración de los fetiches aún perdura; tenemos miedo de soltar la mano de la Providencia que un día veló nuestros sueños. Aún estamos adheridos a las formas del pasado; las cosas creadas por el sentimiento son las que más duran. Y «el respeto al gobierno nos viene de nuestros padres, que creyeron con toda el alma en la bondad del gobierno». Nuestro rey, es nuestro padre», decían los abuelos; hoy también lo decimos, no conscientemente, sino en un movimiento instintivo del sér.

Intelectualmente estamos emancipados; las ideas, las ideas de libertad, tenemos que hacerlas impulsos en el espíritu; trabajo penoso, grande, puesto que es rectificar la naturaleza. Fuerza es sufrir, pero no importa; la generación de hoy tiene que preparar el porvenir. Hay que clavar la idea en el alma aunque ello nos cause la muerte. El que muere libre deja un recuerdo: haber sido.

Guillermo II, francés

Se sabe, ahora, que el emperador de Alemania es de orígen francés. A los que tienen muy arraigado el concepto de la patria, esto debe hacerlos pensar; la humanidad se forma por agregados, existe la solidaridad en el mundo. No hay pueblos cerrados; el mundo es un mar cuyas aguas corren y bañan distintas partes. El progreso se realiza gracias a esto; los pueblos salvajes permanecen siempre inferiores porque sus playas están cerradas; están privados de las corrientes que vivifican y estimulan las actividades superiores de la vida. En la antigüedad, mientras Grecia alcanzaba un grado muy alto en la escala de la vida, porque a sus costas arribaban multitudes de otros países, Egipto dormía en la inferioridad porque era un pueblo cerrado. ¿Por qué creéis que los pueblos de Europa son superiores a las tribus de indios? Porque se han penetrado; porque los franceses pasaron a Alemania y los alemanes a Francia. Es necesario colaborar juntos, confundirse, para realizar algo. Por esto es estúpido el patriotismo que pone solamente a una nación en el pináculo y rebaja a otra. Estamos penetrados de corrientes que no sabemos de dónde han partido; el impulso que creemos alemán o francés, puede muy bien ser ruso. El que piensa en los hechos ve la dificultad que existe para dividir, separar; nota que nos hemos hermanado y confundido en los esfuerzos. La necesidad, ya material o moral, nos arrastró unos hacia otros; el destino nos unió. El hombre razonable y pensador jamás atacaría a una nación en que no haya nacido; comprende que esto sería destruir a los padres que realizaron su obra en otras orillas. «Todos los pueblos son hermanos y como tales deben amarse», dice Fenelón.

Palabras profundas y verdaderas.

Finanzas y financistas

Nuestra crítica al Estado y al capitalismo, es bien concreta y definida. Y ninguno de los sociólogos o economistas de la burguesía, aun los más demócratas por su filiación política, han podido hacer una crítica con miras trascendentales sin caer en ridículas contradicciones. Todos parten de una fórmula convencional, para encastillarse en sofismas habilidosos, tal como lo permiten las interpretaciones del materialismo, en las relaciones y combinaciones de los valores de cambio.

Cada país tiene su característica propia, su organización política y su sistema financiero, que se funda en los intereses especulativos de la banca oficial o privada, en íntima vinculación para ejercer el despojo a las mayorías sometidas a producir bajo la férula del salario que está sujeto a las oscilaciones que emanan del mismo sistema restrictivo en que se basa la acción capitalista.

El Estado es pernicioso y lo será siempre por su propia tendencia a centralizar y restringir los derechos comunes a todos los individuos. Igualmente resultan perniciosos los hombres sin más idealidad que las reformas que tienen por objeto disimular la tiranía legalizada sobre la absurda renuncia a la expansión moral y material de cada uno, en el libre ejercicio de las facultades físicas e intelectuales.

Entre la crítica de los anarquistas y la crítica de los economistas po-

líticos o burgueses existe la divergencia de apreciaciones que fluye de las ideas que las inspiran.

A cada economista político o burgués por hegemonía, hay un hombre de estado y por ende un financista que gira alrededor de las finanzas de su país. Los socialistas que parten de un principio muy respetable hacia un máximo de evolución, se pierden en el camino en transiciones de escena, en efectismos, que mientras los afirman en la organización y éxito del partido, las tiran al margen de las corrientes históricas.

Por ejemplo, — la actuación universal del partido está llena de vivos ejemplos—, la actual situación de bancarrota burguesa, significa un desquicio de finanzas para el gobierno que se mantiene sobre las ficciones del oro.

Para disimular o equilibrar la crisis, que es la crisis propulsora de una liquidación completa por la desconfianza del pueblo en la administración oficial, se crea otra ficción que está encuadrada en las atribuciones reconocidas al gran monstruo de las leyes.

Esta ficción — con la cual, los socialistas manifiestan no estar de acuerdo—, se llama leyes financieras, o sea autorización del Parlamento para que el gobierno defienda su situación con nuevas emisiones de papel moneda, que aumente la existencia de ese valor de cambio, a fin de que el Banco de la nación y sus similares,—fuentes de la especulación capitalista,—puedan realizar ventajosas operaciones.

Los diputados socialistas en disidencia, porque en cuestión de finanzas se dicen «incorruptibles», han hecho en los debates del Congreso, y siguen haciendo en la calle, un bullicio cascabelero que denuncia un egoísmo de círculo tan avieso como los procedimientos belicosos de los radicales cuando le discutían a tiros al gobierno de Juarez Celman, el mismo asunto monetario que sirve de cartel electoral a los socialistas.

Y si entonces, primaba un interés de partido, que ha sido satisfecho con la participación en el gobierno que han obtenido los entenados de Alem, se justifica la solidaridad de los diputados radicales en esta cuestión de fifinanzas; y se justifica tan bien, el afán de los financistas que susurran a los oídos de la multitud que hay que multiplicar las representaciones parlamentarias como en Alemania, para que triunfe el anhelo libertario del pueblo (sic), o se desengañe para siempre quemándose en otra prueba.

Financistas que defienden el régimen de las finanzas burguesas, para acreditar el Estado, ante los ojos del pueblo y de la crítica anarquista, son zorros con cascabeles, bulliciosos y aviesos que sólo les interesa la mejor lonja del cuero.

Instruccion Popular

Ateneo Obrero de Almagro

Cursos de contabilidad todos los Martes y Viernes, por Orestes Nuche. Se inaugurarán el martes 20 de octubre.

Florentino Ameghino

El martes 20, a las 8 de la noche, disertarán: Natalio Barbieri, sobre la tierra, las plantas y los animales, especialmente los ascendientes del hombre en el período silúrico; José García, sobre educación del niño y del adolescente. Entrada libre.

LA GUERRA EUROPEA

GENTE EN LA MISERIA — FUGITIVOS, MUERTOS

Amsterdam, 17. — Informaciones llegadas a esta ciudad dicen que los alemanes ocuparon ayer a Brujas.

Ochocientos hulanos entraron primero en la ciudad seguidos de numerosos ciclistas.

No se ha confirmado el rumor de que los habitantes hicieron fuego contra los hulanos matando a dos de ellos. Los alemanes fusilaron a varios particulares.

Patrullas alemanas custodian la frontera para impedir que los belgas huyan a Holanda. No obstante la estricta vigilancia, 60.000 belgas cruzaron la frontera y se encuentran ahora en la aldea de San Luis, donde los artículos de primera necesidad son escasísimos.

MILLARES DE PRISIONEROS—LA PIRATERIA LEGAL—BOTIN MAGNIFICO

Washington, 17. — La embajada alemana en esta capital ha recibido de Berlín un radiograma oficial que dice lo siguiente:

«Del cuartel general anuncian que nuestro ejército hizo en Amberes de 4 a 5.000 prisioneros.

«En el botín de guerra tomado en dicha ciudad hay que incluir 500 cañones, 4.000 toneladas de granos y grandes cantidades de lanas, metales y ganado.

«Las obras del puerto no sufrieron perjuicio alguno.»

VARIOS MILLONES DE BARBAROS

Londres, 17. — Según informaciones de fuente insospechable, el total de las fuerzas alemanas en campaña es el siguiente: Tropas de línea en opercaiones, 4.450.000.

Tropas no ejercitadas pero aptas para el servicio y soldados territoriales, 3.750.000.

Reserva de hombres de 17 a 20 años, 1.500.000.

Comunicaciones privadas de Alemania aluden a las posibles pérdidas sufridas por la oficialidad, las cuales en muchos casos marcan un promedio del 42 por ciento.

Este promedio afecta principalmente a los oficiales de la guardia bávara y también a los demás cuerpos.

MAS PRISIONEROS

Petrogrado, 17. — El correo llegado a esta capital informa que una fuerza alemana entró en Varsovia, pero los rusos adevrtdios de la presencia de esas tropas, la cortaron en dos grupos, rechazándola hacia la línea de Lady Petrokof y Kielse.

Según lo aseguró ese mensajero, en dicha acción cayeron prisioneros 10 mil alemanes.

MAS PRISIONEROS

Ginebra, 17. — La Cruz Roja suiza ha conseguido establecer la lista de nombres de 40.000 prisioneros de los diferentes países beligerantes.

Dicha institución se dirigió a las familias de esos prisioneros a fin de darles informes.

LA CATEDRAL DE REIMS BOMBARDEADA POR NO ANARQUISTaS

Londres, 17. — Una información de Chalons-sur-Marne anuncia que los alemanes siguen bombardeando la catedral de Reims.

IDEAS y CRITICAS

VIEJAS y NUEVAS FIGURAS

II

Al terminar el artículo de ayer, dije que el hombre no nos debe importar, sino su obra. Esto necesita una explicación más clara para no dar lugar a una interpretación errónea, cosa no muy rara por cierto. El hombre no nos debe importar ¿cómo es ésto? dirán muchos compañeros. ¿Acaso el hombre que dice profesar un ideal elevado no debe tender siempre a realizarlo y no apartarse jamás de él?

Sí, el hombre debe estar siempre a la altura de sus ideales, procurar, esforzarse por alcanzar lo que su mente concibe; pero, si alguna vez tiene la desgracia de caer, de sufrir un ofuscamiento que lo coloque en un punto contrario al punto en que siempre estuvo ¿qué debe hacerse? ¿Abandonarlo? ¿Condenarlo? Nosotros no podemos hacer esto porque entonces caeríamos a nuestra vez; nos pondríamos en contradicción con nuestras mismas ideas. En esta contradicción acaba de caer el compañero que combatió las viejas figuras del anarquismo. No ha mucho en una controversia indirecta que sostuvo conmigo negó la existencia del mérito en los hombres superiores valiéndose de la teoría determinista que, como sabemos, cura de la ilusión del mérito. Ahora bien, el que acepta el determinismo no puede condenar, responsabilizar de un acto malo a un individuo; el determinismo no condena, explica, relaciona los hechos, encadena los efectos a las causas. Yo quiero saber si los que combaten sistemáticamente las viejas figuras del anarquismo que han caído, son o no deterministas; si son se contradicen al condenar, es hacer la obra mezquina de los jueces que tratan de suprimir los efectos y dejan vivir las causas; es suprimir al sujeto «corrompido» y protejer al «objeto» corruptor.

Todos los anarquistas somos poco más o menos deterministas, marchamos con la ciencia que ha destruído la metafísica del libre arbitrio; de todos los anarquistas de aquí creo que yo soy el menos determinista y ya varias veces lo he afirmado; pero lo poco determinista que soy me aparta del terreno puramente abstracto. Juzgar conforme a principios absolutos es retroceder veinte siglos en el tiempo; es descender de lo general a lo particular, deducir de un principio universal, categórico, absoluto, la cualidad de los hechos tal como lo hacía la antigua filosofía. Coloquémosnos en el terreno de los hechos y busquemos en todas las cosas el principio de causalidad siguiendo el método científico usado por los modernos filósofos y sociólogos: el encadenamiento de los efectos a las causas. ¿Por qué un anarquista se lanza voluntariamente hacia la guerra? ¿Por qué abandona sus ideales? Sencillamente, porque un anarquista de hoy se halla cercado de poderosos agentes de desmoralización que hacen presión sobre la vida interior; porque un anarquista de hoy conserva en su sér impulsos que le vienen del pasado. Yo poseo caracteres imperfectos heredados de mis abuelos, tal vez de los monos, nuestros antepasados; estos caracteres en el medio social en que vivo pueden dar frutos malísimos. No soy responsable de nada; he sucumbido a una fatalidad. Un ejemplo; cuando vivimos en paz, trabajamos para la paz, nuestros pensamientos son elevados y nuestra alma alcanza la cumbre de la bondad; pero, cuando vemos a nuestro alrededor florecer la guerra, el entusiasmo patriótico rayano en la locura, no es difícil que nuestra alma se sienta conmovida y un impulso belicoso y retrógrado que dormía en las profundidades del sér, despierte. Otro ejemplo; hay hombres que cuando reina buen tiempo y el sol esplende en el cielo con claridad maravillosa se ríen de Díos; en cambio, cuando el tiempo es de tempestad, de tempestad furiosa y los truenos terribles hacen temblar el espacio, sus almas se llenan de temor, de miedo y piensan involuntariamente en Dios; ¡es el mismo temor de los hombres primitivos que creían que eran los dioses forjados por su ignorancia los que producían las catástrofes naturales! Este temor aún renace hoy en muchas almas cuando se presentan las condiciones que lo hicieron nacer; es un temor que se perpetúa, muy difícil de arrancar porque es un movimiento puramente instintivo que desvanece de un golpe toda reflexión anterior. Lo mismo sucede con el entusiasmo guerrero y con toda otra clase de excitaciones y sentimientos; si entramos en una iglesia y vemos a una multitud de mujeres arrodilladas orando sinceramente y con fervor, tal vez una onda de piedad religiosa, netamente religiosa, haga surgir en nuestro espíritu una floración de viejos sentimientos olvidados. Revive lo antiguo en nosotros, y a veces con fuerza tal, que nos aparta del camino en que estamos colocados. Yo no me extraño de que hoy los hombres no sean en todos los momentos de su vida como pensaron una vez; yo me explico las caídas y no las condeno porque esto sería la más grande estupidez, el más grande error del sentido crítico que examina los hechos y ve en los mismos hechos una fatalidad inevitable. Una generación no puede terminar una obra; por más esfuerzos que haga para acercarse al punto ideal verá siempre en su camino una serie de obstáculos que derrumbará el castillo de sus concepciones.

Se avanza lentamente; tenemos todavía en nuestro espíritu grabadas las imperfecciones del pasado; en el pensamiento somos capaces de elevarnos a una altura considerable, pero en la conducta, en el sentimiento aún marchamos por los subterráneos primitivos. Por esto he dicho que no nos debe importar el hombre, el hombre de hoy porque él no puede ser perfecto; lo único que debemos tener en cuenta es su obra, la obra mejor que haya realizado en su vida. Malato fué un anarquista de verdad cuando escribió algunos de sus libros; estos son los que debemos tener a nuestro lado siempre. ¿Criticaremos al hombre porque una vez fué mono? No. ¿Por qué fué patriota? Tampoco.

El que comprende absuelve porque no halla culpas; Malato fué vencido por un sentimiento antiguo. ¿Qué le vamos a hacer? El pobre es más digno de lástima que de censura; no pudo realizar la harmonía perfecta del pensamiento y de la conducta. Los que realizan esta harmonía ¿deben condenar a aquél? No; no todos los individuos están a una misma altura de evolución; en unos predominan caracteres atrasados y en otros avanzados. Malato no es una figura vieja, por cuanto su ideal estampado en las páginas de la «Filosofía del anarquismo» aún no se ha realizado; este ideal es nuevo, nuevecito, es el porvenir. Eduquemos a nuestros hijos — esto es lo principal — conforme a este ideal y tal vez mañana los hombres consigan acercarse a la meta ansiada, al fin concebido.

Los deterministas no pueden juzgar los sucesos de la vida desde un punto de vista abstracto, conforme a principios absolutos; tienen que descender al terreno de los hechos y explicarlos. ¿Somos deterministas? Según; cuando nos conviene sí, cuando no nos conviene, no. Mentalmente, estamos desorganizados; criticamos a los jueces porque no examinan los hechos que impulsan a un hombre al crimen, y a nuestra vez nos convertimos en jueces y condenamos al caído desde el punto de vista de las «ideas».

¿Y los hechos? Pero, ¿somos o no somos deterministas?

Fernán.

***

LO QUE SE SALVA

Luigi Luzatti — todo un ex-presidente del Consejo de ministros de Italia — empedernido besapies del pequeñísimo Vittorio Enmanuele y ahijado político del sarmientesco Giolitti, escribe desde su tierra para decirnos que lo único que se salva en este momento de fiebres y desplantes guerreros, es el ideal de la patria.

Escuchemos sus palabras: «Del formidable cataclismo que está conmoviendo los cimientos de Europa, emerge un gran pensamiento que es un verdadero consuelo; si bien es cierto que se está perdiendo la visión de la humanidad,

en cambio se aviva y purifica la del culto a la patria».

Decimos nosotros: nunca con más malvada fruición se hizo resaltar — en tren de elogio — la barbarie que contiene aprisionada en sí el concepto patria. Resalta magnificamente de la lectura del párrafo que el sentimiento y el ideal de la patria necesitan para brillar con fulgores de astro, de la matanza, del desborde criminoso, del desbroche de los odios nacionalistas, traducido todo ello en mares de sangre y culminando grandezas en el hallazgo de cabezas cercenadas dentro de las mochilas de los obreros de la barbarie.

No nos extraña la afirmación y el refocilarse ante tal espectáculo. Luzatti es un viejo canalla. Un pellejo atiborrado de ancestralismo y vestido a la moderna. Fué un factor importante que influyó para que Italia se embarcara en la empresa líbica. Es un subvencionado por la maffia de los «guerra-fondaios», y desde la presidencia del Consejo hizo el juego a los propósitos rapiñeros de éstos. Hoy despedido de su sitial por el puntapié de su padrasto Giolitti, sirve a la causa de los bárbaros que asolan a Europa. Luzatti quiere comer, apretujar más dinero en sus arcas, y canta la grandeza del patriotismo porque esa labor es la que hoy mejor se paga.

Por lo demás no todo estriba en que Luzatti se agache de gusto ante el espectáculo. Se alegra demasiado pronto, sus afirmaciones son flojas como su inteligencia.

Afirmamos nosotros — y nuestra afirmación vale más que la de Luzatti porque la abonamos con nuestra actitud rebelde a toda agachada — que el patriotismo, como todos los conceptos y preconceptos falsos impuestos a base de enseñanzas falsas, está llamado a desaparecer, a desarraigar del sentir humano, no por razones de involución, pero sí por motivos de ascención intelectiva y de perfección moral.

La explosión patriótica actual no significa nada frente a nuestras aseveraciones. Guerras y matanzas hubo en otros años y pasadas esas vegetaciones del ancestralismo, el ideal de la patria tunicado de rojo no pudo impedir el avance del internacionalismo. ¿Por qué no habría hoy de triunfar éste?

Hoy, lo que muchos apocados y muchos pillos como Luzatti consideran el triunfo definitivo del patriotismo, no es más que una irupción más violenta de los sentimientos regresivos.

El hecho de que un Hervé, un Besolatti o un Malato, renegando de su pasado noblemente idealista, se alisten entre los legionarios de la barbarie no autoriza a nadie para enunciar el fracaso del internacionalismo, ni la bancarrota de las ideas. Los bárbaros que hoy se matan son los mismos que lo hicieron ayer. Nada de común tienen con el internacionalismo nuestro, anarquista, empeñado ayer y hoy en la obra bella de hermanar hombres, para luego borrar fronteras.

Pero al croar de las ranas capitalistas y al injustificado pavor de aquellos que ven esfumarse ideales y convicciones en presencia de una deforme verruga, el internacionalismo se cierne en las horas actuales, por sobre odios y matanzas, acechando el minuto propicio para hablar a los pueblos.

Miente Luzatti. La patria no triunfa, lo que impera hoy es la muerte. ¿Se quiere afirmar que patriotismo y muerte son como la uña al dedo? Trabajo inútil. Los anarquistas estamos cansados de decirlo.

Lo que desaparece, tragado por la vorágine trágica, es el patriotismo. Cada bárbaro que muere es una porción de patriotismo menos.

El internacionalismo hace acopio de energías, se nutre y vigoriza de frente a la barbarie. Mañana, en la hora de las reconstrucciones, será un elemento precioso.

Si a Luzatti le resulta un consuelo el que su ideal de patria se imponga a costa de la destrucción de Europa y la detención de la obra civilizadora que cumplimos los internacionalistas, con su pan se lo coma. Es un bárbaro.

Pero no tiene agallas el viejito Luzatti para serlo. Se trata apenas de un ráquítico escarabajear del ancestralismo sobre las escamas repelentes de su senilidad.

Sería absurdo esperar otra cosa de tal calzonudo. Giolitti, que le conocía, le trató siempre a puntapiés.

García Thomas

A LOS SUSCRIPTORES
DE FLORES, FLORESTA Y CABALLITO

Comunico a los compañeros de los barrios arriba nombrados, que mañana, lunes, pasaré a efectuar la cobranza de las suscripciones al diario, esperando, por lo tanto, dejen el importe en sus domicilios respectivos.

El Cobrador.

Agitacion de inquilinos

Conferencias

Organizada por el comité de Caballito Sud, en el Parque Chacabuco (Emilio Mitre y Zubiría), hoy, a las 3 p. m. Oradores: F. Giribaldi, M. Capuano y B. V. Mansilla.

—

Organizada por el comité de Barracas, en la plaza Herrera, Australia y Herrera, hoy, a las 3 p. m. Oradores: C. Toranzo, Pedro López y Sebastián Marotta.

Desalojos

• El comité de Barracas nos comunica que en el conventillo de la calle Gral. Hornos 1641, propiedad de un caudillo político de apellido Costa, que se mete jueces y policías en la manga, mañana serán desalojadas varias familias en la forma que usa el oficial de justicia Salcedo, un cretino que está ganando celebridad por la pasividad de las víctimas.

Este conocido coimero se presentó ayer a la casa con la policía y el propietario, amenazando a los inquilinos con arrojarlos inmediatamente a la calle, por intrusos, de acuerdo con el pedido del propietario y les dió 48 horas de plazo, es decir, que mañana procederá con la policía a sacar los muebles a la calle.

Un sastre que alquila una pieza se encuentra gravemente enfermo, y su esposa manifestó al oficial que en ese estado era imposible moverlo. Nada, — contestó el ave negra —, en cualquier hospital se arregla.

Otra señora, a la que hace pocos días llevaron su marido al manicomio, se encuentra como es de suponer, en situación bastante precaria, y tiene cuatro criaturas — no debe nada. — Tampoco para ella hay consideración, pues se trata en primer lugar, de echar a los que tienen hijos.

Rafael Lucena, es otro de los inquilinos, tiene 9 hijos; se presentó al juzgado a protestar por la forma de proceder, puesto que no debe nada, ni han sido previamente notificados en demanda. En el juzgado no fué atendido. ¡No hay ley!... Aquí manda Costa, se diría el juez. Porque según las explicaciones del oficial de justicia, el encargado que hace días se mudó, no ha pagado y todos son intrusos.

Los inquilinos dicen que es una treta ya conocida.

En Independencia 4063, el miércoles último fué desalojada una familia, que quedó a la intemperie, recibiendo la lluvia que por coincidencia completaba la obra repugnante del oficial de justicia. De una casa vecina les prestaron solidaridad, ofreciéndoles gratuitamente una pieza para que se alojara la familia perjudicada.

Comité de Inquilinos de Belgrano

Se invita a los miembros de este Comité a la reunión que se efectuará hoy a las 2.30 p. m., en Amenábar 2059 (Belgrano), por haber importantes asuntos a tratar, se ruega no faltar

El Comité.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Correspondencias

BRAGADO

Los compañeros ferroviarios de esta localidad, unidos a los que han constituído recientemente el Centro Obrero Cosmopolita, se disponen a sacudir el marasmo de este pueblo realizando al efecto una serie de actos populares donde al par que se logre interesar a los concurrentes en favor de nuestros ideales de redención, se logre hacer variar la característica aplastante de estos pueblos grises del interior.

Para eso se necesita aunar las voluntades de los inteligentes camaradas de esa, y la obra estará en marcha. Constatación de lo dicho son los actos realizados en estos últimos tiempos, los que han bastado por sí solos para que aquí el ideal se haya familiarizado con el pueblo como si fueran ya varios años que se le propaga.

Tanto interés ha demostrado el pueblo por nuestros actos de propaganda que el martes a la noche, a pesar de una lluvia torrencial que exigía una buena dosis de voluntad para desafiarla, el pueblo concurrió en forma numerosa e inesperada al teatro Constantino, donde se efectuaba una conferencia en memoria del malogrado Francisco Ferrer.

En ella habló el camarada Juan Moya de esta localidad, sobre la vida y obra del fundador de la Escuela Moderna, cediendo luego la tribuna al compañero Florentino Giribaldi, invitado especialmente para este acto.

Disertó por espacio de dos horas, logrando cautivar al auditorio, tanto por lo interesante de su peroración como por la forma llana y comprensible que usa para expresarse.

Hizo una crítica mordaz a la escuela del Estado; demostró que ésta es la fuente de corrupción de los sentimientos humanos, por la infiltración del prejuicio patriótico; abogó por la implantación de las escuelas racionalistas, únicas capaces de gestar una humanidad libre, generosa y noble.

Al terminar, fué calurosamente aplaudido.

La policía, representada por un oficialito y varios milicos, aseguró que como repitan los compañeros otro acto análogo... «les van a patear el nido.»

Pero me parece que no le van a dar las patas al mulo para patearnos a tantos como vamos siendo.

Corresponsal

MECHITA

Sucede que a veces sembrando en un campo el viento se lleva la simiente y ésta va a fructificar en campo vecino.

Así con las ideas y las iniciativas: se lanzan aquí y fructifican allá. Aquí hemos abogado por la implantación de escuelas populares que sin derroche de capitales cumplan la misión educativa que ansiamos los anarquistas. Y los ferroviarios de Mechita, sin descuidar su organización, han puesto manos a la obra con el fin de que a la brevedad posible se implante aquí una escuela racionalista que contrarrestando la acción perniciosa de la escuela local del Estado —intervenida por un cuervo — tienda a capacitar a esta infancia nuestra para entrar a luchar en la vida con mas ventaja armada con las invencibles armas del amor y la verdad.

Con ese fín se dió el miércoles a la noche una conferencia en el local de la F. O. Ferroviaria, en la que hizo uso de la palabra el compañero F. Giribaldi y J. Moya, sobre escuelas racionalistas.

La pésima noche hizo que concurriera escaso público, lo que no fué obstáculo para pasar unas horas de gratas espansiones.

Los compañeros ferroviarios están dispuestos a llevar a feliz término la iniciativa. Y lo conseguirán sin esfuerzos, ya que voluntad les sobra, y ya que el pueblo es el interesado en dar cuerpo a sus propias ideas.

Y mas pronto se verá la escuela implantada si los anarquistas de esa y del interior se disponen a prestarles su valioso concurso moral y material.

Corresponsal

PUNTA ALTA

En el arsenal de marina se están cometiendo muchísimos abusos debido a la falta de solidaridad de los obreros, que soportan con resignación todas las infamias del director ingeniero Cremerson, un austriaco degenerado, que tiene a sus órdenes una docena de esbirros que ejercen el espionaje y la delación.

El 8 del actual — día de pago — se puso un aviso en la pizarra que todo el personal debía presentarse a la oficina del pagador para cobrar. Debido a la forma desordenada de efectuar el pago y al apuro por ser los primeros, de muchos compañeros que viven muy distantes, se produjo una confusión que desagradó al maestro de armas y al milico que estaban apostados frente al escritorio y se la tomaron a golpes de puño con un obrero el que después fué conducido al destacamento de policía, donde ha permanecido incomunicado varios días.

Es evidente el bárbaro procedimiento que sólo puede usarse como sistema en donde falta la conciencia obrera.

Un Obrero Consciente.

Los caminos

No son deseos de llegar al bien los que nos faltan; nos faltan rumbos exactos, sentidos de orientación hacia él. No, no es que hayamos desistido de la justicia; es que aún seguimos pisando caminos viejos, enladrillados de los fracasos de nuestros antepasados. En definitiva, mas que malos somos unos pobres diablos perdidos en la inconciencia, los hombres. La inconciencia: he ahí el pecado original de la vida, la ola de sombra que nos continúa manchando y enceguéciendo en los siglos.

Esto es un poco, o un mucho — como queráis — cristianoide, pero, ¿acaso no fué bueno Cristo? Fué bueno, sí, compañeros: lo malo fué el derrotero por el que puso en marcha su espíritu. Lo malo es el cristianismo.

Los genios son los caminos del alma, los puentes tirados sobre el destino. Por ellos viajan los pueblos, marchan en peregrinación los pobres espíritus. Así cuando un genio yerra, tras él se hunden al vacío generaciones gregarias. La obra es, pues, de hacer que el hombre se independice, se busque en él el camino de la vida, se siga en sus deseos de llegar al bien, se haga, en fín, una conciencia, abierta a todas las posibilidades.

Esa es la obra; por cuanto malos no somos: ¡que han de ser malos, por ejemplo, esos peregrinadores que se vienen desde Salta hasta Luján para pedirle a «la virgen» que les ayude a seguir tirando en la tierra. Son unos pobres diablos. Buscan el bien por un camino enladrillado de los fracasos de veinte siglos. Son unos desgraciados.

Agencia en el Rosario

Comunicamos a los suscriptores y lectores del diario en Rosario, que desde la fecha se ha hecho cargo de la cobranza y venta de «La Protesta» en dicha ciudad, el compañero Isidoro Iglesias, pudiendo dirigirse en lo sucesivo, para todo lo relacionado con la administración a este compañero a la calle General Mitre 593, donde serán atendidos con puntualidad.

La belleza es la variedad

El mundo es bello porque es variado, dicen algunos. Y a la verdad que tienen mucha razón, pues si bien a veces el mundo se nos hace feo, repugnante y horrible, no hay cosa más aburridora que la monotonía, que el contínuo repetirse de las mismas sensaciones, aunque sean ellas en un principio agradables.

Lafontaine, el autor de las célebres fábulas, en uno de sus cuentos sicalípticos intitulado «El embuchado de anguilas», cuenta al respecto algo que es muy instructivo. Erase en la corte de Versalles un caballero cortesano casado con una mujer fea, circunstancia que no le impidió cierto día sentirse brotar arriba de las sienes unos hermosos adornos cefálicos como suele gastarlos el ciervo, servicio que debía al rey sol (Luis XIV), quien galante y atento con el bello sexo, no desdeñó prodigarle a ella también el honor de sus reales favores. Nuestro Cornelio, que por lo visto no era hombre de buen gusto, que de haberlo sido hubiera apreciado en su inmenso valor la distinción de que el rey su amo lo había hecho objeto, tuvo la ridícula ocurrencia de quejarse al rey mismo.

—Me extraña—díjole el cortesano—que estando su majestad casado y conviviendo además con una hermosa favorita, se le haya ocurrido fijarse en una mujer fea como lo es mi señora. El rey, que había tenido la deferencia de escucharlo sin enojarse, — ¿Qué quieres?—le contestó — la misma cosa siempre por buena que sea, acaba por aburrir: es bueno variar. — Y como el caballero no se convencía, el rey se propuso convencerlo de otra manera. Averiguó que el tal caballero andaba loco por cierto manjar al que llamaban embuchado de anguilas y dió orden de que le diesen de ese hasta que quisiera, pero que no había de comer otra cosa. El glotón del caballero estuvo dos días en el empíreo, pero el tercero, el embuchado ya le cargaba, al cuarto se le había hecho odioso y al quinto insoportable. Y no tuvo más remedio que darle la razón al rey y reconocer que no hay manjar que no aburra, por exquisito que sea, lo que equivale a decir que la variedad es necesaria.

Y así es, en efecto. No habría días hermosos si todos lo fueran: el encanto de un bello día proviene de su comparación con los días tormentosos y feos: sin ese contraste todos los días serían de una monotonía desesperante. No habría mujer hermosa si todas lo fueran del mismo modo: el encanto de la mujer jóven y bonita, proviene de su comparación con las viejas y feas, y de que cada mujer bonita lo es á su manera: sin este contraste todas las mujeres serían iguales para nosotros y las miraríamos con la misma indiferencia con que miramos a los infinitos granos de arena de las playas, que son o nos parecen, todos iguales.

La sociedad es muy buena en todas partes y en las publicaciones periódicas más que en ninguna otra. Lo que ha mantenido este diario («La Protesta» a gran altura ha sido siempre el hermoso y elevado ideal anarquista jamás en ella desmentido); pero lo que lo hizo apreciar siempre de propios y extraños, ha sido y es su gran variedad. Por la redacción de los diarios burgueses y por la del diario socialista especialmente, han pasado hombres y más hombres, y sin embargo esos diarios continúan siendo lo mismo, sin variación ninguna. Esos hombres pasaron por esas redacciones como monjes por los claustros, sin dejar rastros de su paso, que allí el ambiente anula al hombre y sea Juan o Pedro o José el director de la orquesta, la música es siempre la misma.

En «La Protesta» en cambio, no ha pasado nunca nada de eso. «La Protesta» ha sido y es siempre una publicación anarquista y anarquistas fueron y son sus redactores; pero como el anarquista no deja su personalidad en el umbral de la puerta de redacción y como que los anarquistas no estamos vaciados todos en el mismo molde como los pitos de yeso o las monedas de niquel, y como cada cual tiene su genio y su manera de expresarse y no renuncia al primero ni deja de usar la segunda, «La Protesta» ha sido siempre y será variada y diferente de una temporada a otra, según sean los que la redactan y los que en ella colaboremos.

En «La Protesta» han escrito poetas brillantes y filósofos profundos, y escribimos también los que no somos ni lo uno ni lo otro. En «La Protesta» han escrito y escriben esquisitos cinceladores de la palabra, y rudos obreros que labran sus escritos a mazazos, y escribimos también los que no tenemos ni delicadeza ni nervio y que apenas y con mucho trabajo conseguimos manifestar torpemente nuestras ideas. Por eso «La Protesta» es variada, pero no es heterogénea, pues a todos los que en ella escribimos de cualquier modo que lo hagamos, una cosa nos une: el ideal.

En «La Protesta» cabe el genio impresionista del compañero Pacheco, quien gusta de pegar hachazos de luz en las tinieblas, y cuyos artículos chispeantes se parecen al relámpago que rasga un instante las nubes negras; y también cabe en ella el genio analítico de este aburridor Barri que a veces se complace en tomar un argumento, analizarlo, examinarlo y darlo vuelta en todos sentidos, con lo cual se descuelga en sesudos, esto es, aburridores artículos kilométricos que hacen dormir. Y eso que no digo nunca todo lo que habría que decir, porque se me olvida o no se me ocurre. En «La Protesta» caben todos los modos de escribir: el impresionista y el analítico, la sátira y la disertación, el apóstrofe y la definición, el cuento y la vulgarización científica, todo lo que, valga mucho o poco, es educación, propaganda, incitación a la lucha, obra útil, en suma. Y esta variedad que hace que un ejemplar de «La Protesta» contenga las cosas más diferentes y que un número difiera de otro, es lo que hace al diario interesante. Como el mundo, «La Protesta» es bella porque es variada.

Blas Barri

Conveniencias

Si los gobiernos llegan a desarmarse algún día, realizando los deseos de los congresos efectuados en la Haya, no creáis que son impulsados por un sentimiento humanitario; nada de esto. «La Razón» de ayer dice que sería muy bueno reducir los gastos militares, y hasta anularlos también, en Chile, Argentina y Brasil; el dinero ahorrado podría emplearse en acrecentar las riquezas. Ahora viene lo hermoso; «pero esta misma riqueza acrecentada impondría e impone que se la custodie con fuerzas proporcionadas». Lo que quiere decir, que los ejércitos hoy formados para pelear con otras naciones, deben hacer la guardia en el interior, cuidar las riquezas de los ladrones. El cese de las guerras de una nación con otra, es una pura conveniencia; la guerra estará en el seno mismo de las naciones. Los gobiernos observan que el anarquismo va ganando terreno; deben olvidar sus rencillas y combatir al enemigo común. El anarquismo es un fenómeno universal; existe en todas partes. La guerra a él se impone. Para los gobiernos y la burguesía toda, el porvenir se presenta terrible; los hombres ya empiezan a vivir anárquicamente, es decir, hacen caso omiso del gobierno y toman lo que necesitan para vivir, donde lo encuentran. Pero los ejércitos no existirán siempre; nuestra propaganda despierta en los hombres el buen sentido; los que se niegan a apoyar toda injusticia aumentan tan todos los días. La burguesía y el gobierno tienen que morir forzosamente; pronto tendremos ejércitos nuestros para combatirlos, reducirlos a nada. O morirán sin haber lucha definitiva; viendo su debilidad, se entregarán. Es lo mejor.

Entretanto, el burgués, el militar o el periodista que escribió el suelto de «La Razón», puede vivir cómodamente. Todavía no llegó el día de la justicia.

Desgarremos la venda!..

El engaño patriótico pone sobre los ojos del hombre espeso velo que le impide ver la realidad de las cosas. ¡Oh, si viera claro el hombre! ¡Que diferente sería su suerte, que cambio rápido, que transformación honda experimentaría el mundo!

Bastaría que el hombre reflexione un instante, para que comprenda que en la guerra como en la paz, un solo enemigo tiene: el amo; bastaría que se pregunte el por qué de la guerra, para que, instantáneamente, se disipe como mal sueño, la visión cruel que entristece su alma; bastaría que examine, siquiera superficialmente, las causas que suscitan las rivalidades de pueblo a pueblo, para ahuyentar en la noche de lo irreal los viejos prejuicios de razas y las creencias rancias que la ignorancia alojó en su mente; bastaría que escuche la voz de la conciencia violentada para que llegue, blanca y pura a su espíritu la luz de la verdad, que nos hace más buenos y fraternales; para que se extingan los odios internacionales y se den la mano los hombres por arriba de las fronteras; para que la guerra no fuera ya posible; que una era de libertad y de justicia social suceda a este estado indigno de esclavitud y de barbarie, y que con la dicha, llegue al fin la hora de la Vida.

Pero el hombre no razona, el hombre no piensa; por eso, son esclavos y desgraciados los pueblos, y la humanidad sufre la despótica voluntad de los tiranos.

¡Mata! vocifera el Kaiser. ¡Asesina! ordena el Zar. ¡Aniquila! manda Poincaré. Y el hombre extermina, degüella con furor insano de bestia que se revuelca en la sangre de sus víctimas.

En esa obra horrenda se apaga la llama débil del ideal; solo habla el brutal instinto de la fiera. Todo lo bueno, todo lo noble, todo lo justo y estimable que de ordinario forman el fondo de nuestra naturaleza queda sumergido por la ola de salvajismo que nos invade. Nada queda del racional: conciencia, dignidad individual, sentimiento de solidaridad humana, altruismo, espíritu de justicia y de libertad, todo desaparece en un momento, envuelto en las sombras siniestras de la demencia...

Y los no combatientes, y el mundo entero, enmudecen — ¿de horror o de cobardía?

¡Como! un hombre, — Nicolás de Rusia, — puede imponer su voluntad criminal a 125 millones de seres? Un alucinado: Guillermo de Prusia, tiene el poder de ensangrentar a todo un continente? Un Francisco José de Austria, anciano moribundo, por funesto juramento de venganza, puede entregar a la desesperación y a la muerte a poblaciones pacíficas y laboriosas? Un Jorge de Inglaterra, aliado de un Poincaré de Francia, puede adueñarse de los mares, paralizar el comercio internacional y mundial, hacer reinar en todas partes la miseria y el hambre, mientras sus ejércitos, obedientes a la palabra de odio, activan la obra infame de destrucción?...

Es inconcebible que trescientos millones de seres humanos sufran, en sus bienes y en sus personas, con resignación musulmana, los efectos calamitosos del capricho feroz de los apaches coronados que ponen a Europa a fuego y sangre; increíble que media docena de hombres puedan jugar con la vida de quince o veinte millones de individuos, inteligentes y laboriosos: inventores, literatos, filósofos, ingenieros, sabios, periodistas, artistas, etc., obreros del campo y de la ciudad, vigor del músculo y robustez intelectual — fuerzas vivas de las naciones, — armarlos, y sugestionándolos, hacer que se maten entre ellos, que devasten los campos, destruyan las ciudades, hagan saltar los puentes, envenenen las aguas de los ríos, siembren el hambre, la desolación, el espanto y la muerte a su paso; que saqueen los países conquistados, violenten e insulten a las mujeres, maltraten a los ancianos, los enfermos y los niños; aniquilen en meses la obra colosal de siglos de trabajo, de ciencia y de arte!

Y callan las mujeres, callan los hombres, ante este cúmulo de flagelos, cuando está en su mano el poner un término inmediato a tantos males!

Esto confunde la imaginación...

Una humanidad de esclavos, de siervos inconscientes es lo que se nos ofrece a la vista en estas horas decisivas, en que grande, alto, inmenso, debió ser el gesto de indignación de las multitudes frente a la guerra atroz.

Sí. Una humanidad de esclavos... Fuertemente atados al carro de la barbarie patriótica y social, los hombres abdican en masa, sin voluntad para sobreponerse a las tendencias atávicas. Muchos siglos de esclavitud han filtrado en sus venas el virus mortal de la obediencia ciega al amo. A pesar de la famosa declaración de los derechos del hombre, a pesar de la abolición de la servidumbre incondicional, a pesar de que cree el hombre haber llegado a la condición de ser libre, hoy, como ayer, cuando habla el amo, el esclavo obedece; cuando el amo ordena destruir y matar, mata y destruye el esclavo...

¡Oh! es preciso no desmayar en nuestra obra, en la obra anarquista de dignificación humana! Debemos, nosotros, los anarquistas, desgarrar la venda que obscurece la vista de los hombres. Es preciso que todos se den cuenta de que en la guerra, el enemigo que hay que combatir no está delante, sino atrás de los ejércitos; que los bárbaros, no son los millones de hombres que vivieron amigos en la paz del trabajo fecundo, sino los jefes de Estado y sus ministros; y que sus males concluirán en el día que, en vez de armarse para la matanza de hermanos, se den vuelta los hombres y descarguen las armas contra los tiranos que desencadenan las guerras

Pierre Quiroule

De la rifa pro 'La Protesta'

A LOS COMPAÑEROS

A los compañeros que quieran retirar talonarios de la rifa organizada por el Comité pro «La Protesta» (Boca y Barracas), a total beneficio del diario, pueden pasar o hacer los pedidos a esta administración a cualquier hora del día

Mis conceptos respecto a comunismo

Al decir «Comunismo» no entiendo ni pretendo esbozar un comunismo deficiente y estrecho, no; profeso y entiendo propagar un comunismo amplio: el «Comunismo Anárquico».

¿Por qué he escrito siempre con preferencia sobre comunismo anárquico y no sobre «Anarquía»?

Porque la futura sociedad de los hombres libres, se complementará unificando ambas prácticas, comunismo y anarquía.

Los anarquistas mediócremente analíticos, saben y comprenden que anarquía es negación de gobierno y autoridad, por cuanto éstas constituyen un perenne atentado contra el derecho de lesa humanidad.

La anarquía repudia y rechaza toda clase de dominio mandatario, con ello tiende a facilitar el libre acuerdo, único medio viable para la implantación del equilibrio social.

El magno problema de la liberación humana, no sólo requiere la solución del sistema político mandatario; requiere a su vez la solución justiciera y equitativa del problema económico: tendiente a la supresión de la explotación y el despojo.

Esta segunda faz del problema económico, cimenta su práctica solución en el comunismo, y éste a su vez, no es más que un resultado determinado por dos factores diversos.

1º Los hombres han sobradamente experimentado en el largo curso de su historia sangrienta y escabrosa, que cuanto más acentuado y positivo fuese su distanciamiento entre sí, más propensos estaban a los frecuentes choques; porque el hombre cuanto más irreconciliable sea, más atentador al derecho ajeno resulta.

2º El hombre, a más de haber reconocido que asociándose a los demás hombres, resultaba mayormente garantizada su existencia, ha así mismo reconocido que la asociación proporcionábale mayor comodidad y bienestar.

Esas dos determinantes hacen que el hombre pulse la asociación por las vías del perfeccionamiento y del positivismo. Más aún; el hombre no sólo tiende hacia la asociación por espíritu de conservación y por un mayor bienestar económico, sino que siente pulsarse hacia la asociación y el mutuo apoyo, también por espíritu de distracción y expansión; desde luego negar la tendencia societaria del hombre equivaldría a incurrir en un error lamentable.

Si el hombre, dado a factores indiscutibles e innegables, acentúa siempre más la asociación y la solidaridad; si el hombre al ser sociable adquiere por etimológica definición el nombre de comunista o colectivista, ¿qué punto de apoyo queda para el individualismo? ¿Qué práctica positiva existe de él para afianzarse en una expresión teórica que resulta el reverso de la tendente inclinación de los hombres?

En suma; el conjunto humano es de tendencia societaria, y aquí se estrella el individualismo en teoría y en práctica.

Dícese que el comunismo será restrictivo y que hará coerción e imposición sobre la libertad de los individuos.

El comunismo, por el solo hecho de ser anárquico no será restrictivo, pero de la misma forma que un individuo rechazará lo que crea injusto dentro del comunismo, así mismo el comunismo estará en su perfecto derecho de rechazar aquellos individuos que con astucia y supercheria pretendiesen hacer vida de holgazán a costa y expensas de la comunidad.

Téngase presente, de que han noventa y nueve probabilidaden contra una, de que determinados individuos atenten contra la buena armonía del comunismo, y no éste contra la libertad de determinados individuos.

Si la humanidad tiene por misión ampliar sus libertades y mejorar su condición social, ¿cuáles serán los hombres que se sentirán o considerarán agravados con ese mejoramiento?

Cuando la tierra sea un patrimonio del consorcio común, y asi mismo toda la riqueza social, la producción y el consumo, ¿cuáles serán los hombres que habrán de rebelarse contra el equilibrio y equidad social?

Cuando se haya suprimido el privilegio y el despotismo de las clases mandatarias; cuando la libertad y el goce sea de un positivismo intachable para todos los hombres, ¿quién será el que, ofendido por el equilibrio económico y por la igualdad social, habrá de decir, sois unos tiranos y yo una de vuestras víctimas?

Dentro de un sistema de justicia y de equidad, no habrá quien se rebele, solo podrán ser casos excepcionales en personas dementes o de alterada mentalidad; pero la comunidad no rechazará a éstos, y solo propenderá a la curación de ellos por razones de deber y lógica racional.

Desde luego en el «comunismo» no hay posibilidad de oprimidos ni rebelados, y si a su paso surgieran hombres que adoraran la soledad, y el «ermitañismo» fuese su predilección, vasta será la tierra y libre su elección.

Los hombres no buscarán la soledad, porque ella no tiene atractivos; no buscarán la separación porque redundará en su perjuicio.

El hombre que se alejara de la asociación mermaría su goce y distracción, con la agravante de satisfacer sus necesidades con marcadísima deficiencia y retrogresión.

En suma; busco la consistencia del individualismo y no la diviso por ninguna parte; el hombre es sociable por conveniencia y hasta por intuición, por egoismo y hasta por filantropía: negar tanta verdad, equivaldría negar el sol y sus vitales y refulgentes rayos de luz.

El comunismo es digno de mejor causa y simpatía, lejos de combatirle, estudiémosle y pulimentémosle, a fin de que el día que la humanidad franquee sus umbrales, llegue a él con una visión clara de solidaridad práctica y de racionalismo científico.

Puntualicemos: hay individuos, pero la expresión individuo no caracteriza la existencia y consistencia de un individualismo social.

El hombre tiene iniciativas, la iniciativa la lanza el individuo, la comunica a otras individualidades a fin de mancomunar fuerzas para la realización de la iniciativa, y por todas partes comparece el hombre asociando su iniciativa y su obra.

Al individualismo no puede otorgársele carta de ciudadanía, ni aún bajo el punto de vista del atentado individual; por cuanto éste dimana por las causas de la violación al derecho social, y aquí también comparece el hombre accionando individualmente por una causa societaria y colectiva.

Por el afianzamiento societario háse luchado al través de todos los tiempos, y aún se lucha y se luchará hasta llegar a las puertas del «Comunismo Anárquico», única base de societarismo normal, científico y racional que hará libre y feliz a toda la humanidad.

Gabriel Biagiotti

Progreso y solidaridad

— universo entero — perfecto flujo y reflujo de seres y fenómenos que incesantemente se renuevan — se halla sometido a la ley de la perfectibilidad progresiva. Todo avanza y se eleva; todo pasa por un proceso evolutivo hasta alcanzar formas cada vez más elevadas y más en armonía con las leyes fundamentales de la vida.

Esta perfección creciente, que se realiza en la universalidad de las cosas, consiste en un tránsito gradual de lo homogéneo a lo heterogéneo, de la unidad a la multiplicidad. Así se explica que la nebulosa primitiva — inmensa masa homogénea y caótica — evolucionando, diferenciándose cada vez más, dé origen a los distintos astros de nuestro sistema solar. Lo propio ocurre con la vida. Al principio, el ser viviente, está constituído por una simple masa protoplásmica; pero, por una heterogeneidad creciente, llega a constituirse en organismo complejo, con tejidos y órganos dotados de funciones específicas.

Análogamente, un perfeccionamiento creciente del instinto da origen al conjunto de facultades intelectuales que constituyen la inteligencia. La misma ley explica el desarrollo de las sociedades, pero que diferenciándose cada vez más, con el tiempo, se transforman en organismos complejos, cuyos órganos y cuyas partes desempeñan funciones especiales.

Pero, la naturaleza obra simultáneamente con este progreso una solidaridad creciente entre los elementos de cada sér, entre las partes y el todo, como entre la inmensa multitud de seres y hechos que constituyen el universo. Si; el universo no es cúmulo desordenado de cosas sin relación alguna entre sí, sino, por el contrario, un conjunto armónico, una viva y vasta síntesis, en la que todos sus elementos y todas sus partes están perfectamente coordinados, cumpliendo cada una su función en medio de un concierto grandioso.

Ahora bien; esta solidaridad grande que se observa en todo el universo, debe existir entre la humanidad. Ya que es parte solidaria e integrante de aquél, y como el complejo organismo social es en gran parte obra de la inteligencia humana, es a la filosofía — factor y fuerza motriz de la historia — a quien incumbe realizarla entre todos los humanos, sustituyendo el principio individual por el principio de la unidad bajo la forma de una armonía y reciprocidad tan grande que cada individuo se vea obligado a cifrar la propia felicidad en la felicidad de la humanidad.

He ahí por qué la marcha progresiva de las cosas, de las sociedades de los pueblos no tendría fin ni contenido si la humanidad estuviese condenada a esta lucha permanente y caótica; si no tendiera incesantemente hacia esa armonía absoluta que debe completar su destino histórico. Y he ahí por qué el ideal anárquico, que representa una fase ulterior, acaso el último término de la evolución social, se realizará necesariamente por el solo juego de las leyes naturales.

Evidentemente, lo expuesto no constituye una novedad. Pero, sí decir que el progreso, en todos los órdenes de la naturaleza y de la vida: astronómico, geológico, orgánico y social, consiste en una heterogeneidad creciente no es enunciar una verdad nueva, es, en cambio, útil y necesario decir que la causa inmediata del desarrollo social es el progreso intelectual y que, por ende, es, como ya hemos dicho, a la filosofía — la más elevada manifestación del pensamiento humano — a quien corresponde completar la obra suprimiendo del cuerpo social toda la antimonia y toda la oposición que engendran las clases sociales con su largo séquito de iniquidades.

Como el progreso, la solidaridad es ley del universo

Max Ley

Pensamiento

Esperamos que todos los que reconozcan la gran verdad de que la tierra pertenece a todos los hombres se unan a nosotros para lograrla

Tolstoy

El socialismo en la actualidad

El socialismo en la actualidad ha llegado a ser una clase privilegiada, no sólo en el parlamento, sino en el seno de su propio partido, en donde se coarta la libertad por orden jerárquico del diputado al simple correligionario.

Ya no es más el socialismo que en tiempos anteriores tomara parte en la Comune, y se ocupaba en cuestiones obreras, aunque vagamente, en ocasiones para ellos propicias. El socialismo, como teoría revolucionaria dejó de serlo cuando Luis Blanc, Albert y Masa se mostraron refractarios al movimiento de Prohudon y Bakounine, eludiendo la argumentación poderosa de este último por creerla tal vez una fuerza sobreexcitada que inevitablemente tendría que estrellarse con algún pedrusco refractario.

Fueron los socialistas al poder, y se han olvidado de revoluciones, de gremialismo y de todo lo que pueda traer un bienestar general; aunque la revolución están dispuestos a hacerla, lo mismo que los republicanos para conquistar el poder y concretarse luego a ser simplemente socialistas en teoría, y mandatarios en la práctica.

El gremialismo según ellos no es más que un medio para arrastrar al pueblo hacia la urna electoral, que les permita disfrutar luego del poder, con el pretexto de ser los únicos que ante las clases dirigentes, con su carta-programa, defienden a la clase trabajadora.

En el fondo los socialistas al adherirse al Estado, no son más que una forma conservadora. Una vez en el poder poco se acuerdan de las promesas hechas para conquistar las cimas del poder, y en cambio se dedican, en perfecta armonía con sus colegas los diputados radicales o católicos a crear leyes, y fomentar privilegios y monopolios en lugar de destruírlos, resultando así una nueva carga para el obrero productor. Su acción parlamentaria, está creando nuevos caracteres de clases que hay que abolir por todo medio posible.

Los que se han encumbrado en el poder, en su mayoría son buenos burgueses que no sintieron nunca el flagelo de la miseria, y por lo tanto resulta pueril que desde las alturas clamen justicia para el necesitado, pan para el hambriento: cierto es que se puede ser millonario y tener nobles sentimientos; pero el oro [illegible] fascina y turba, no es el mejor fa[illegible]ra elevar la conciencia de los [illegible]res.

Siendo la acción socialista sincera en el Parlamento, mejor, suponiendo que lo pudiera ser ¿qué es lo que han hecho para impedir la miseria característica de estos últimos tiempos? En sus discursos y proclamas, desde hace cincuenta años acusan del malestar obrero a los malos representantes del pueblo; pero ahora están demostrando ser ellos también malos «representantes», y no se precisa gran clarovidencia para saber cuál ha sido, es y será su obra. Nunca han hecho nada, y difícilmente lo harán: «el hábito hace el monje» y a los socialistas con el parlamento les está resultando lo mismo, pues el ambiente de la casa, si alguna idea buena teenían se la está obscureciendo. Por otro lado los socialistas aman el oro, y sus figuras eminentes en Europa y América son reyes del partido que fingen ser implacables y feroces enemigos del capital, y disfrutan en cambio de fortunas que ya quisieran para sí los burgueses más aburguesados.

En Bélgica vive Valdelverde, el gran tribuno que habita una mansión estupenda, muy diferente por cierto de la mísera habitación de un fervoroso redentor de la emancipación humana. Viviani el ministro que goza cómodamente instalado en su ministerio, antiguo palacio del arzobispado de París, y pide siempre con gran descaro miles y miles de francos para rodearse de un confort principesco. Ferri el orador más elocuente del socialismo italiano, que adoptando las costumbres de los de «arriba» se hace entregar las cartas en bandeja de plata por un lacayo perfectamente galoneado, y otros que desde la tribuna o el parlamento claman contra los capitalistas que chupan la sangre obrera y en cambio explotan a mansalva.

En la República Argentina el oro está llenando la bolsa de los rojos padres de la patria, que pateando en el fango político, arrastraron tras sí, hacia la urna maravillosa, a una muchedumbre inconsciente. Y ahí están, para no dejarnos mentir, graznando tonterías sociológicas en el Parlamento, sin perjuicio de llenarse el bolsillo todos los diputados socialistas.

Leopoldo Santambrogio

Las minorias y la guerra

No me «llena» el manifiesto publicado por «La Acción Social Anarquista» de Holanda, en ocasión de la actual guerra europea y que, muy probablemente, envuelva también a ese pueblo una muy posible invasión alemana.

No me llena, por la vaguedad de su contenido; un manifiesto así cuadra únicamente como una propaganda general y no en particular cuando la eminencia de una guerra amenaza envolver un país y que por consiguiente perjudicará intereses y vida de todos, inclusive a los anarquistas. En momentos así, no caben declaraciones, vaguedades generales, sino determinaciones que puedan producir hechos efectivos en relación a las necesidades del momento. Según los países, en relación al número de anarquistas, según la autoridad o influencia moral que puedan tener las minorías sobre la masa popular, así deben de ser las determinaciones a tomar en estos casos extremos; la actitud, por ejemplo, del elemento avanzado italiano, es muy diferente — en particular — a la actitud de los franceses, como lo es la de los holandeses; el elemenot italiano ha tenido tiempo de sobra para pensar y hacer efectiva su actitud en esta guerra y será por consiguiente más censurable que el elemento de los otros paises que han sido tomados más de sorpresa.

El objeto que me guia al escribir estas líneas y las anteriormente publicadas, es para insistir que en estos casos las resoluciones se tomen con carácter más colectivo — a más de las iniciativas e ideas individuales que pueden producirse — y no dejarlo todo a que «cada cual obre como lo crea conveniente», que en resumen no resulta nada más que una forma fácil de eludir responsabilidades.

En vez, por ejemplo — como el caso de los compañeros de Holanda — de dejar que en caso del estallido de la guerra, individualmente espusieran su vida con poco resultado, concertar en cambio una forma lo más colectiva posible para que sus vidas dieran el mayor beneficio posible para el bien de la causa.

Si los compañeros de Holanda, por ejemplo, creyeran que exponer sus vidas sería casi estéril en relación al entusiasmo guerrero de la multitud, se podría tomar la resolución de emigrar el mayor número posible de revolucionarios y volver todos después, con un plan combinado, cuando el término de la guerra le hiciera más propicio un movimiento revolucionario de carácter más igualitario y más humano que el objetivo de la actual guerra. Y quien dice esto, cualquier otra resolución.

—

No creo, con el compañero Quiroule, «que de nada sirve fijar normas», al contrario, precisamente porque no nos hemos formado normas, es que las minorías anarquistas no han sabido qué hacer cuando una circunstancia grave los ha puesto a prueba.

El objetivo que me guía no es: que determinemos de antemano con exactitud y en absoluto lo que tendremos que hacer en tal o cual caso, pero sí, cambiar opiniones entre las minorías para que, llegando un caso determinado, nos encontremos con varias opiniones bosquejadas sobre tales asuntos y en esos momentos elegiremos y pondremos en práctica lo que anteriormente sabíamos y lo que las circunstancias nos aconsejen hacer en esos momentos.

El mismo compañero Quiroule está de acuerdo con este temperamento, por cuanto en sus libros «Sobre la ruta de la anarquía» y en «La Ciudad anarquista americana», expone sus planes de ataque y de reconstrucción social y no con la pretensión de que: «eso debe ser», sino que bosqueja una idea para que otros formulen otras para que las minorías se vayan familiarizando con esos tópicos y nos resulte más fácil desenvolvernos cuando las circunstancias lo exijan.

No me extraña la desorientación de las minorías anarquistas en momentos delicados, por cuanto preocupada siempre en hacer crítica social, agitación de momento, obra de proselitismo, no ha creído ni creen aún, de que hoy se es una fuerza sinó suficiente para en el momento transformar por completo el actual régimen, sin embargo, somos fuerza suficentei para imponer condiciones en momentos determinados; y si no lo hemos hecho y aún hoy no lo hacemos es, una porque desconfiamos de nuestra misma fuerza, y otra, y que es lo fundamental, es porque ignoramos, estamos desorientados y no solo no sabemos llevar la multitud a un punto determinado, sino que no sabemos guiarnos a nosotros mismos.

Y esta es la preparación que hoy hay que iniciar entre las minorías anarquistas; esto es lo que urge.

Incógnito

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de tabaqueros

Con una constancia que es augurio de triunfo, se reunieron en la tarde de ayer los huelguistas de la Compañía Argentina de Tabacos, comentándose risueñamente la crónica de la reunión de los maquinistas, que publicó «La Vanguardia». No se concibe que un diario que se jacta de defender los intereses de la clase trabajadora, tergiverse y falsée el verdadero ambiente que existía en dicha reunión, que bien expontáneamente exteriorizó su desaprobación por la conducta antiobrera de los Bonsack, El propósito que persigue el redactor del movimiento obrero del mencionado diario, es el de ocultar ante la dirección del trust las manifestaciones solidarias que reciben los huelguistas, la merma en la venta de sus productos, será la mejor revelación.

Como comprendemos que hay personas interesadas en falsear las causas de nuestro conflicto, volvemos a repetir, que estamos en huelga por solidaridad, por los cuatro obreros despedidos de los talleres de Uspallata y Centenario, y que no es cierto que la Compañía nos ofreció trabajo, por cuanto si ella admitiera a todos los despedidos sin excepción, el movimiento cesaría. Con èsta declaración queda desvirtuada la falsa información de «La Vanguardia», que, a lo que parece, tiene mucho empeño en defender intereses que no son obreros.

La Comisión.

La de Quilmes

Ayer trataron de reunirse los huelguistas, pero la policía no se lo permitió. Una comisión fué a la gerencia a entrevistarse para conocer definitivamente si el lunes entraron al trabajo los que faltan, y se les contestó que no era posible que mañana a las 8 a. m., se presenten al directorio.

Hoy de 1 a 5 p. m., se efectuará asamblea.

Huelga de zapateros

En Méjico 3414, se reunieron anoche los zapateros de la casa Rodríguez Braceras y Cía., que se hallan en huelga. Se discutieron ampliamente, diversas particularidades que justifican el movimiento. Varios compañeros hicieron uso de la palabra, cooperando a mantener firme el espíritu de los huelguistas.

Es de creer que si los compañeros siguen con el entusiasmo que están demostrando, el triunfo de la huelga será un hecho.

Los fonlos de la Sociedad Marmolistas

ACJITUD DE UN SOCIALERO

El vergonzoso hecho que nos ocupa pone de manifiesto la conciencia negra de ciertos socialistas... de casi todos los socialistas, diríamos mejor. Basta tocarles el interés político o personal para que rápidamente procedan de acuerdo con lo que son; esto es para que obren como sinvergüenzas... Si esto parece mucho ahora verán los compañeros.

La sociedad de marmolistas tiene depositada en un banco la cantidad de 1.300 pesos. El depósito está registrado por la firma de tres socios del gremio, siendo uno de ellos Domnigo Martínez, de filiación socialista. Cuando se necesita dinero para sacarlo, como asimismo para efectuar los depósitos, son necesarias las tres firmas. Ahora bien: nuestra sociedad, en asambleas realizadas, por unanimidad en las opiniones, decidió adherirse a la F. O. R. A., lo que se hizo el día 15 de abril de 1914... Y esto, razonable en todo punto, puesto que la conciencia del gremio así lo quiso, disgustó profundamente al socialista Domingo Martínez. Le disgustó mucho... y procedió en consecuencia. Si fuera un obrero honesto que tiene sus ideas personales —buenas o malas — no estando de acuerdo con la mayoría, haríase a un lado; pero él es socialista, y debe hacer mal... y lo está haciendo.,, Actualmente se niega, en toda forma y con todo pretexto, a dar su firma para quitar dinero del Banco; de modo que la sociedad, por la felonía de este socialista, poseyendo fondos, tiene que atravesar por un período verdaderamente crítico.

Hacemos esta declaración para que los compañeros marmolistas y todos los obreros conozcan los procederes villanos de estos sectarios de la política.

La Comisión Directiva.

Convocatorias y resoluciones

Obreros mosaistas

Se invita a la comisión de este gremio para la asamblea que se efectuará hoy, domingo 18 a las 9 9 de la mañana. Asuntos importantes.

Local: Paunero 142.

Comité pro local

Se cita a los componentes de este Comité y especialmente a las comisiones de los Ebanistas y Carpinteros a la reunión que se celebrará hoy Domingo, 18, a las 8 de la mañana, en Rincón 630. Siendo de suma importancia los asuntos a tratar, se ruega encarecidamente no falte nadie.

—

Se avisa a las sociedades que ha dejado establecida su secretaría en Rincón 630, donde debe dirigirsele la correspondencia.

Obreros panaderos

Avisa al gremio y a todas las sociedades que ha cambiado su secretaría a Rincón 630, donde debe remitirse toda correspondencia.

Maquinistas Bonsak y anexos

El miércoles 21 a las 8.30 p. m., en Méjico 2070, continuará la reunión de delegados interrumpida, para tratar lo que concierne al conflicto con la C. A. de T.

El Secretario.

Oficios varios de Lanús y Talleres

A los albañiles

Se invita a todos los de Lanús y Talleres, a la reunión que se efectuará el martes 20 a las 8.30 p. m., en Basabilvaso 4632.

Nota. — Pedimos a los grupos y centros que editen periódicos remitan paquetes a nuestra secretaría.

El Secretario.

Carpinteros y anexos

Se pone en conocimiento de las sociedades y de todos los compañeros que la secretaría de este gremio està instalada, provisoriamente, en Rincón 630.

Obreros escoberos

En la asamblea del 11 del corriente, este gremio resolvió apoyar el boicot a la C. A. de Tabacos.

La Comisión.

L'Alianza Gremial

Se convoca a los componentes de esta sociedad a la asamblea que se celebrará el miércoles 21 del corriente, en el local social con la siguiente orden del día: 1.º Lectura del acta anterior; 2.º, Informe de la Comisión; 3.º Renuncia de varios miembros de la misma; 4.º, Asuntos varios.

La Comisión

Centro de E. S. de Belgrano

Se invita a todos los que forman parte de esta sociedad, y a los que quieran adherirse a la reunión que se efectuará hoy a las tres p. m., en el local Amenábar 2059 (Belgrano). Siendo los asuntos a tratar de suma urgencia e importancia, es necesario que concurran todos los pertenecientes a la misma.

El Secretario.

S. O. Tabaqueros

La Federación Obrera Local B. ha resuelto declarar el boicot a los productos de la C. A. de T. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Cigarrillos:

Barrilete, Caras y Caretas, Excelsior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Monterrey, Milo, Vuelta Abajo.

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

Funciones y Conferencias

Hoy Domingo 18 de Octubre, a las 8.30 p. m., gran festival artístico a beneficio del autor dramático y ex-director del Círculo G. Grasso, Sr. Alfredo Pastorino, afectado por hemiplegia derecha.

Programa:

Primera parte: — El Círculo filodramático italiano Giovanni Grasso, dirigido por Fausto Castagnino, representar el estreno del boceto dramático en un acto y tres cuadros, original de C. A. Guenzatti «Pasiones ficticias».

Segunda parte: — El drama social en dos actos de A. Pastorino: «L'Eterno Domani» (el eterno mañana).

Cuarta parte: — «Una brillantissima farsa», sainete cómico en un acto.

Terminará el espectáculo con solectas canzonetas napolitanas, cantadas por el Sr. M. Biraghi.

Precios: Entrada general con asiento, para caballeros, pesos 1.—; Entrada general, con asiento, para señoras, 0.50.

RIFA PRO "LA PROTESTA"

El comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas, compuesto por un núcleo de activos compañeros que trabajan con entusiasmo por la difusión y la vida del diario, ha puesto en circulación los números de una importante rifa, cuyo beneficio será destinado a cubrir el actual déficit.

Todos los compañeros y simpatizantes que se interesan por la propaganda de las ideas y desean que desaparezcan las dificultades que pueden entorpecer la publicación de esta hoja, deben contribuir a que la rifa dé los mejores resultados, encargándose de la venta de números.

Desde ya pueden hacer los pedidos de talonarios al comité pro «La Protesta», California 1235.

La rifa se jugará en 20.000 números a 0.20 ctvos. cada uno. El sorteo se efectuará a fines de Diciembre en una velada que en oportunidad anunciaremos.

Cambio de local

S. Obreros mosaístas

Se avisa a las sociedades y compañeros que toda correspondencia para esta entidad gremial debe dirigirse a la calle de la Cárcova 3554, que es donde está ahora instalada su secretaría

Notas Varias

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Se invita a los componentes de este comité a la reunión que se efectuará hoy, domingo, 18, a las 8.30 a. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Teatro Popular

Se invita a todos los compañeros de la Plata que simpaticen con la idea de crear un Teatro Popular, a la reunión que, propiciada por un grupo de compañeros, se realizará el lunes 19, en el local calle 55 número 536 a las 18 y media de la noche.

C. de E. S. Amor y libertad

Con este título, un grupo de compañeros constituyeron un centro que se propone difundir el ideal. Desea relacionarse con otros centros similares a fin de cambiar ideas relativas a la propaganda.

La correspondencia diríjase a nombre de P. Milesi: Carmen. F. C. C. A,

Nota. — Deseo comunicarme con el compañero P. L. de Venado Tuerto. Dirigirse a la dirección indicada.

Personas buscadas

Se desea saber la dirección de Baldomero Lillo Sánchez, que trabajaba de chauffeur en Conchillas (R. O). Dirigirse a Rafael González. Chubut 618 Rosario.

Se desea saber el paradero de José Depaoli, que hace tres años salió de la casa de sus padres, que entonces vivían en Buenos Aires.

Dirigirse a José Benedettucci, Donado 533, Bahía Blanca.

Manuel Manresa desea saber el paradero de su hermano Carmelo, y recomienda a los compañeros que sepan de él, lo comuniquen a este diario

Se desea saber el paradero de José Gutiérrez. Dirigirse a José Paniquelli, Helguera 1754, Santa Rita, Capital.

Se desea saber el paradero de Manuel Muiño, que hasta hace tres meses trabajaba en Adrogué, en la panadería de la viuda de Pardiña.

Lo busca urgente por asuntos de familia

Cambio de local

La sociedad aserradores (centro), ha trasladado a su secretaría a la calle Castro 1741, donde debe remitirse toda la correspondencia.

La Federación O. Ferrocarrilera (Rosario F. C. C. A.) ha trasladado su secretaría al nuevo local Gorriti y Avellaneda.

A esta dirección dirígase toda correspondencia.

Suscriptores de Punta Alta

Se avisa a los suscriptores de «La Protesta», que se pongan al corriente con las suscripciones, de lo contrario, me veré obligado a suspenderles el diario.

Quien no pudiera dejar el importe en su casa, se sirva pasar para abonarlo en la calle Bernardo de Irigoyen 218, donde se atenderá de 8 a. m., a 8 p. m,

El Agente.

Aviso a los compañeros que aún no hicieron efectivo el pago de la rifa pro «La Protesta» y F. O. R. A., en el mes de mayo, lo hagan a la brevedad posible, en caso contrario, publicaré los nombres de aquellos compañeros que valiéndose de un medio ilícito, me hicieron adelantar el dinero para dicha rifa.

José Donatelli.

Pro presos

La Federación Obrera Local de La Plata ha puesto en circulación un regular número de listas de suscripción a favor de los compañeros Juan Félix López, Valentín Piñeiro y demás presos por cuestiones sociales.

Dado el propósito eminentemente altruista de esta iniciativa, es de esperar que las sociedades obreras y los compañeros de buena voluntad se tomarán interés para que éstas circulen con el mayor éxito posible, a fin de activar la defensa de los compañeros presos.

En la administración de «La Protesta», hay listas a disposición de los compañeros voluntarios.

LAS SOCIEDADES OBRERAS DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR, HAN DECLARADO EL BOICOT A LOS PRODUCTOS DE LA

Cervecería Argentina Quilmes

EN SOLIDARIDAD CON LOS OBREROS DE LA FABRICA, ACTUALMENTE EN HUELGA.

TRABAJADORES:

BOICOT A LA CERVEZA QUILMES, CRISTAL, BOCK MUNICH Y TUCMA

Liga de E. Racionalista

La C. T. A. de esta institución, en acuerdo de reunión celebrada el día 8 del corriente, reformó el cuadro de profesores para el curso de las clases a dictarse en el corriente año, y que regirá desde el 10 del actual, con el horario que a continuación se inserta:

HORARIO

Lunes 6 p. m. — Profesora Rosalía Granowosky: Corte y Confección.

Lunes, 8 p. m. — Profesor, Félix Hernandez; Aritmética.

Lunes, 8 y 30 p. m. — César Barbagelata; Física.

Martes, 8 p. m. — Profesor, Alejandro Poverini; Idioma Nacional.

Martes, 9 p. m. — Profesor Dr. Juan E. Carulla; Medicina.

Miércoles, 8 y 30 p. m. — Profesor, César Carrizo; Literatura contemporánea.

Jueves 9 p. m. — Conferencia sobre Geografía Argentina, por la señorita Carmen H. Zuviría.

Jueves, a las 5 y 30 p. m. — Rosalía Granowosky; Corte y confección.

Viernes, 9 p. m. — Profesor, Ismael Guerrero; Canto.

Sábado, 8 y 30 p. m. — Reunión de la C. T. A.

Domingo. 9 y 30 a. m. — Alemany Villa y Leonidas Barranco: Declamación.

SECCION BOCA (Olavarría 363)

Martes, 9 p. m. — Profesor, Julio R. Barcos; Lecturas populares.

Miércoles, 8 y 30 p. m. — Profesor, Francisco Segovia; Dibujo industrial.

Jueves 8 y 30 p. m. — Profesor Atilio Zanetta; Mecánica.

PAUNERO 142

Martes, 8 y 30 p. m. — Dante Motta; Aritmética.

Nota: — Los jueves serán reservados para conferencias científicas y especiales.

Australia 1837

Jueves 8 y 30 p. m. — Amado Villador, Literatura preceptiva elemental.

El Secretario

CAMILLE LEMONNIER (25)

UN MACHO

Ese grito conmovió a la joven. Cachaprés llevaba su famosa chaqueta, esa de que había hablado, de terciopelo obscuro, encostillado. El chaleco y el pantalón eran del mismo género; y el blanco cuello de la camisa caía sobre un lazo de corbata verde, deslumbrante. Su vigoroso busto se delineaba con fuerza bajo la tela, haciendo combar los pectorales; y, como las gentes acostumbradas a los trabajos corporales, llevaba su vestido con desenvoltura. Un sombrero de fieltro blanco, colocado de través sobre sus cabellos negros, le daba cierta temeridad marcial.

Germana volvió a su idea de que los otros hombres eran bien mezquinos comparados con él, y maquinalmente miró las espaldas caídas que estaban delante de ella, los vientres desaforados, el flotar de vestidos sobre esos hombros chaflanados.

El tumulto de gente, incapaz de avanzar, saltaba en su sitio. Algunas cabezas vacilaban, apenas se podían remover los hombros, y un enorme pisoteo hacía temblar el suelo.

—¡Ahora, nosotros! — dijo el montero a Germana. Y con rápido ademán le tomó la mano, le ciñó el talle y la atrajo. La joven no tuvo la idea de resistir, su gran fuerza la arrastraba. Y súbitamente se hizo un vacío en torno de ellos. Cachaprés volteaba, doblado de la cintura como para una riña; ensanchaba los codos, cuadraba los hombros, y sus pies se afianzaban en el suelo con toda la firmeza de sus jarretes. Fué un desbarajuste.

El gentío, atropellado, oscilaba y hacía esfuerzos por apartárselo. «¡Eh! Cachaprés, nada de tonterías», le decían unos. «¡Eh! ¡Cuidado, hombre!» le gritaban otros.

No escuchaba nada; cubría a Germana con su cuervo y avanzaba en línea recta, luchando con las caderas, con los hombros, con las espaldas. Las protestas se acentuaron; un hombre soltó una palabra viva, y Cachaprés le lanzó una fría mirada y le respondió:

—A tí, ya te atraparé luego.

Abierto el paso, otras parejas se desprendieron detrás de ellos; la circulación se restableció. Todo ese gentío, antes inmóvil, sintió un alivio.

Los dos jóvenes cesaron de bailar un momento y se quedaron aislados en medio de la muchedumbre. Germana sentía contra sus rodillas las de Cachaprés; éste le rozaba ligeramente la espalda con la mano, la miraba sonriendo con mucha felicidad y le cuchicheaba acariciadoras palabras.

—Germana, ¿te hace falta que los zarandee de diez en diez? ¿veinte? ¿cincuenta? ¿Quieres que me bata contra todos? Di, ¿qué te hace falta?

La joven pensaba entonces en su primer danzador, el sobrino de Izard, y admiraba la fuerza del tronera.

Luego volvieron a bailar. La chillona música mecía a Germana entre los brazos de su galán, voluptuosamente; y la vocería, el humo, el olor humano esparcido en el aire la embriagaban poco a poco; a ratos, se sentía desfallecer. Además, la insania fermentaba en aquella sala llena de gente acalorada y sudorosa, en donde las risotadas recompensaban la osadía de los hombres que despechugaban a las mujeres. Y el pudor de Germana se ablandaba en medio de esa liviandad general.

Cuando acabó el baile, el mozo quiso arrastrarla.

—Beberemos un trago.

Pero ella no se atrevía, porque estaba con sus amigas. Además ¿qué dirían?

—Vente y déjate de cuentos, — replicaba el cazador.

La joven cedió. Comenzaba una polca, y Celina, Zoé y las hijas del molinero bailaban: no había nadie que la vigilara.

Cachaprés mandó destapar una botella de champaña, y como la aldeana lo miró asombrada, golpeó la faltriquera de su chaqueta y dijo:

—¡No haya miedo!

Luego pidió tres botellas más, para los camaradas, quienes, entusiasmados, formaron corro, echaron manos a las copas y gritaron:

—¡Viva Huberto!

—¡A tu salud, Huberto!

—¿Qué, te has hallado un tesoro?

—¡Vivaaa!

Los dos jóvenes estaban de pie, el uno junto al otro, cerca de la puerta, que los ocultaba a medias. Germana agitaba su vaso y de tiempo en tiempo se humedecía los labios, suavemente. El montero apoyaba la botella contra el muslo, y decía:

—Así bebería yo durante horas. No hay quien beba como yo.

Designó con un movimiento de la cabeza a los otros bebedores, se encogió de hombros y añadió con tono de desprecio:

—¡Esos no se llaman hombres!

Luego llenó el vaso y continuó:

—Te ví cuando bailabas con el sobrino de Izard. Una vez, pase, me dije; pero si baila dos veces con él, le doy un puñetazo al tal sobrino. Estoy celoso, Germana.

—¿De qué? — dijo la joven riendo.

—Tú sabes bien de que; de tí, por lo pronto.

La aldeana, después de remover los hombros y sacudir con el pañuelo su vestido, todo empolvado, respondió algo irónica:

—Pues yo no, yo no estoy celosa.

Cachaprés se puso entonces a contonearse delante de ella, y sonriente murmuró:

(Continuará).

¡CRISIS... GUERRA!

Todos pensamos que la guerra es mala; pues bien, que ese pensamiento se haga realidad en la vida.

Hay una sola manera de contrarrestar las guerras de pais à pais, de pueblo á pueblo: uniendo a todos los hombres para LA GUERRA SOCIAL!

LA PROTESTA ha sido incendiada por la policía dos veces: asaltada doscientas veces, lo menos; perseguida y odiada de los burgueses desde que vive. ¡Pero aún vive!... Es como tù y como yo, compañero: un Hombre libre peleando a la tiranía. Ponte a su lado, como aquel y como el otro y seremos muchos Hombres!

SI NOS DESALOJAN DE LAS COVACHAS, NOS OBLIGAN A POSESIONARNOS DE LOS PALACIOS.

El pan de que carecemos se nos ha robado ya en la mata de trigo; y antes ~~aún~~: en la gleba que la nutre; y màs antes todavía: en el derecho de arar. ¡Queremos la TIERRA Y LA LIBERTAD!